

4. LAS BALEARES: ANÁLISIS REGIONAL Y POR ISLAS

RESUMEN

Según los datos de la Dirección General de Economía, el valor del VAB de la economía de las Islas Baleares para el año 2004 se sitúa en los 13.369,27 millones de euros del año 1995 y en términos corrientes el valor que tiene es de 20.462.11 millones de euros, con unas tasas de crecimiento real y monetario del 1,4% y del 4,5%, respectivamente, y un deflector del VAB del 4%. Las estimaciones de la tasa de crecimiento del PIB en Baleares confirman un año más la tendencia de los últimos años, en los cuales las Islas Baleares pierden crecimiento relativo en relación con España y, por primera vez, en relación con Europa.

Los datos de la contabilidad regional del INE muestran que Baleares experimenta, por tercer año consecutivo, el crecimiento más bajo para el conjunto de comunidades autónomas. Igualmente, las Islas Baleares presentan una tasa real de crecimiento del PIB acumulado entre 1999 y 2004 del 8,4%, la más baja del Estado.

También a partir de los datos de la Dirección General de Economía se puede comprobar que en el 2004 el crecimiento real más importante ha sido el del sector primario, con una tasa del 3,43%, y el menor crecimiento se ha dado en la industria y en la energía, con una tasa del 0,91%. Todos los sectores presentaron una desaceleración en las tasas de crecimiento a lo largo del trienio 2001-2003, excepto el sector primario. En el año 2004 se ha vuelto a acelerar el crecimiento de todos los sectores, excepto el sector de la construcción, con una pérdida relativa de 0,31 puntos respecto de la tasa de crecimiento del 2003.

Por islas, Menorca es la que presenta el mayor crecimiento en el año 2004, con el

1,51% (0,37 puntos más respecto del 2003). Mallorca crece un 1,44% (0,68 puntos más que el 2003) y las Pitiusas, el 0,96% (0,11 puntos más que el 2003). Estos diferentes ritmos de crecimiento se explican por la diferente especialización turística de cada isla.

Además, se observa que la demanda de consumo privado de los residentes se recupera a lo largo del bienio 2003-2004, con tasas del 1,2% y del 3,2%, respectivamente. Lo mismo ocurre con respecto a la demanda de inversión expresada para la formación bruta de capital fijo (FBCF), con crecimientos del 0,6% y del 1%, respectivamente. El saldo neto exterior por aduanas una vez excluidas las partidas distorsionantes pasó de un déficit de -48,8 millones de euros el 2003 a un déficit de -173,2 millones de euros, con un incremento del 255,2% motivado especialmente por el incremento del valor de las importaciones de combustibles minerales.

Se puede comprobar que las Islas Baleares mantienen un nivel de precios más alto que el del resto del Estado, si bien la inflación del año 2004 fue menor en Baleares. De acuerdo con el nivel más alto de precios, Baleares también presenta un nivel más alto de renta, si bien esta expresión se debe matizar en términos de bienestar social medido por la renta familiar bruta disponible per cápita en paridad de poder de compra. Fruto de este mayor nivel de renta per cápita, se comprueba que las Islas Baleares generan una gran capacidad de financiación, que se distribuye muy desigualmente entre el sector público –que presenta un gran sobrante de ahorro público y, en consecuencia, un elevado déficit de inversiones públicas y de gasto social– y el sector privado –que presenta una elevada necesidad de financiación.

La capacidad de financiación del sector público balear explica el comportamiento de su balanza fiscal en relación con la

financiación del sector público estatal a lo largo del período 1995-2003. Éstos datos muestran que solo cinco comunidades autónomas son aportadoras netas de recursos en la financiación autonómica del Estado (Madrid, Cataluña, las Islas Baleares, la Comunidad Valenciana y el País Vasco), pero, de éstas, Baleares es la comunidad que presenta la tasa más alta de financiación en términos del PIB y llega hasta el 13% de media para el conjunto del período 1995-2003. Por lo tanto, se dan elevadas disparidades de flujos financieros entre las diferentes comunidades autónomas, lo que explica por qué hoy en día ha cobrado un interés especial el debate sobre el análisis de los flujos redistributivos territoriales al Estado al plantearse la discusión sobre los defectos que plantea el actual sistema de financiación autonómica con motivo de las reformas de los estatutos de autonomía.

4.1. INTRODUCCIÓN

En este apartado presentamos el análisis de las principales macromagnitudes de la economía regional y su contextualización en relación con el resto de comunidades autónomas, España y el ámbito comunitario.

La principal macromagnitud, por la que se suele iniciar el análisis regional, es el PIB, que permite hacer tres tipos de lectura diferentes: el análisis de la oferta, el análisis de la demanda y el análisis de la distribución de rentas.

El análisis de la oferta del PIB se suele desglosar por sectores y por ramas productivas, pero también permite desarrollar el análisis territorial, al desglosar el PIB por islas, por comarcas y por municipios. En este apartado no se presentan datos inferiores al ámbito insular.

El análisis del PIB desde el punto de vista de la demanda se suele desglosar en los principales componentes de la demanda final, que son la demanda interior y la exterior. La demanda interior plantea el análisis del comportamiento de la demanda de consumo y la demanda de inversión. La demanda exterior estudia el comportamiento de las exportaciones, de las importaciones y del saldo neto exterior.

El análisis de la distribución de la renta es un elemento básico para poder estudiar la dinámica social de una economía y es por ello que en esta publicación se dedica a dicha cuestión el primer apartado del capítulo III, dedicado al estudio de la calidad de vida y de la protección social.

Es también muy importante para el análisis regional ver cómo evolucionan a lo largo del tiempo los deflectores de las principales macromagnitudes: nos referimos tanto al deflector del PIB como al deflector del consumo privado de los

residentes, más conocido como el IPC. Tanto un deflector como el otro son determinantes para explicar cómo evolucionan los índices de competitividad de una economía regional.

También es importante para el análisis regional observar la evolución de las principales macromagnitudes que condicionan el bienestar de la población. Nos referimos al estudio de la evolución de la renta familiar bruta disponible per cápita expresada en paridad de poder adquisitivo (RFBD en PPA).

Finalmente, el análisis regional no quedaría completo si no hiciéramos referencia a la actuación de los dos grandes sectores institucionales que componen las actuales economías mixtas de mercado, que son el sector privado y el público. El estudio regional de los sectores institucionales permite concretar en el ámbito privado y en el público como evolucionan las rentas productivas, el consumo, el ahorro, la inversión y sus capacidades y/o necesidades de financiación. Esto quiere decir que en el sector público este análisis permite establecer los flujos interregionales de financiación pública y, por lo tanto, las balanzas fiscales.

Desgraciadamente, para hacer todo este desglose del análisis regional no disponemos hoy en día de un sistema estadístico oficial unificado en el ámbito europeo, nacional y regional, que nos asegure una única base de datos homogénea, rigurosa, comparable y fiable. Para hacer dicho análisis, se hace necesario recurrir a toda una serie de bases de datos oficiales y privadas, que pasamos a comentar a continuación.

Las Islas Baleares no disponen de un sistema estadístico oficial que permita estimar cada año las principales macromagnitudes ordenadas de manera sistemática en un sistema de contabilidad regional que sea homogéneo,

homologable y contrastable con los datos de la contabilidad regional de España que elabora el INE, ni tampoco con los datos regionales que elabora Eurostat.

Con respecto a la estadística oficial de las macromagnitudes, solo disponemos de las estimaciones que elabora la Dirección General de Economía sobre el crecimiento del PIB, desglosado en cuatro grandes sectores económicos (el primario, la industria, la construcción y los servicios) y por islas, datos que presentamos en los apartados 4.2.1 y 4.2.2. Estos datos no coinciden con las estimaciones que hacen las consejerías ni tampoco se tienen datos desagregados por ramas productivas. Por lo tanto, hoy día el sistema estadístico de las Islas Baleares no permite hacer un análisis sistemático y fundamentado en un sistema de contabilidad regional que haga posible elaborar, siguiendo una misma fuente estadística oficial, una batería de indicadores económicos y sociales desagregados por islas y que destaque por la claridad, por la homogeneidad, por el rigor y por la fiabilidad estadística, garantizada por una institución estadística oficial.

Una alternativa viable –pero todavía poco desagregada– para ampliar la base estadística de las macromagnitudes y con datos lo más actualizados posible se puede encontrar en Hispalink. Esta base de datos se actualiza cada año y permite ampliar por comunidades autónomas y de manera homogénea el análisis sectorial a escala de nueve grandes agrupaciones de la actividad económica, que son: la agricultura, la energía, los bienes intermedios, los bienes de equipo, la construcción, el transporte y las comunicaciones, los servicios destinados al mercado y los servicios no destinados al mercado. Estos datos en el caso de Baleares permiten complementar la información relativa al comportamiento de los grandes sectores económicos que elabora la Dirección General de Economía

y se pueden consultar en el apartado 4.2.1.⁴¹

La Dirección General de Economía también elabora una estimación del crecimiento de las principales macromagnitudes que componen la demanda final interior, es decir, del consumo privado y la inversión. Estos datos se presentan en el apartado 4.2.3.

Este análisis es parcial, ya que no tenemos información completa sobre la evolución de la demanda final exterior, concretada en el estudio del comportamiento del saldo neto exterior desglosado en los dos principales componentes: el saldo neto exterior con relación al resto de España y el saldo neto exterior con relación al resto del mundo. No se dispone de datos actualizados, homogéneos y fiables sobre el primero, aunque representa, sobradamente, la parte más importante del saldo neto exterior total. Sí que a través de los registros de aduanas⁴² se dispone de un seguimiento cuidadoso del comportamiento de las exportaciones y de las importaciones de bienes y de su saldo neto con relación al resto del mundo. En el caso de las Islas Baleares este saldo es una pequeña fracción del saldo neto exterior de bienes y casi en la totalidad corresponde a la compraventa de bienes industriales manufacturados. El lector encontrará esta información en el apartado 4.2.4, dedicado al sector exterior.

A la hora de afrontar el estudio sobre el comportamiento macroeconómico de Baleares con el resto de comunidades autónomas, aquí la fuente obligada de consulta oficial es la que ofrece el INE a partir de la contabilidad regional de

⁴¹ Con respecto a las ramas de servicios, el CES, conjuntamente con el INE, acaba de publicar *La encuesta de servicios en Baleares*, que se puede consultar en la web del CES.

⁴² Ver la nota metodológica en el apartado 4.2.4.

España. Esta información se puede consultar en el apartado 4.3.

También se ha de consultar el INE para la información que da a escala regional sobre el comportamiento de los precios, con el objeto de tener un primer indicio de cómo evoluciona el nivel de competitividad relativa de nuestra economía.⁴³

Aparte del INE, en España hay una potente base de datos regionales, la de la FUNCAS (Fundación de las Cajas de Ahorros Confederadas para la Investigación Económica y Social), que, de manera rigurosa, homogénea y más actualizada que el INE, da información suficiente por poder analizar la evolución de los niveles de bienestar social, estimados para la evolución de la renta familiar bruta disponible per cápita expresada en paridad de poder adquisitivo (RFBG en PPA). Esta información se encuentra disponible en el apartado 4.4.2.

La FUNCAS también da información regional desglosada por grandes sectores institucionales, lo cual permite estudiar la evolución en el ámbito privado y público de las rentas productivas generadas, así como determinar el consumo privado y el público, el ahorro privado y el público, la inversión privada y la pública y sus capacidades y/o necesidades de financiación, y también los flujos interregionales de financiación pública y, por lo tanto, las balanzas fiscales. Toda esta información se puede consultar en los apartados 4.4.3 al 4.4.5.

4.2. LA ECONOMÍA EN BALEARES

Según los datos de la Dirección General de Economía, el valor del VAB de la economía de las Islas Baleares para el

año 2004 se sitúa en los 13.369,27 millones de euros del año 1995 y en términos corrientes su valor es de 20.462.11 millones de euros, con unas tasas de crecimiento real y monetario del 1,4% y del 4,5%, respectivamente, y un deflector del VAB del 4%. (Ver los cuadros I-13 y I-14.)

Las estimaciones de la tasa de crecimiento del PIB en Baleares confirman un año más la tendencia de los últimos años, en los que las Islas Baleares pierden crecimiento relativo en relación con España y, por primera vez, en relación con Europa. Para España la estimación es del 2,7% y, en relación con la Unión Europea y la zona euro, nos situamos también por debajo de su crecimiento, que ha sido del 2,3% y del 2,0% respectivamente.

El crecimiento del VAB en Baleares para el período 2001-2004 es del 3,3%, del 0,9%, del 0,7% y del 1,4%. En cambio, en España el año 2003 ya denota un ejercicio de subida, dado que las tasas de crecimiento para el mismo cuatrienio 2001-2004 han sido del 2,7%, del 2%, del 2,4% y del 2,7%. Así, se da un diferencial de crecimiento negativo en relación con España al inicio de un nuevo ciclo de recuperación de las tasas de crecimiento, situación que obedece a factores tanto coyunturales como estructurales, que han afectado especialmente al turismo. (Ver el gráfico I-3.)

La estimación del crecimiento de la economía en las Islas Baleares para el año 2004 varía según la fuente de consulta. De esta manera, los valores provisionales se enmarcan en una franja próxima a los dos puntos porcentuales y, al igual que en el año 2003, sólo se recogen estimaciones de cariz positivo. La estimación más pesimista, la ha elaborado el Gobierno de las Islas Baleares, con un valor de crecimiento del 1,4%, frente a la estimación más optimista, que ha

⁴³ El CES actualmente trabaja para elaborar un primer indicador basado en los precios para observar cómo evolucionan los niveles de competitividad relativos del sector turístico balear en relación con los principales mercados competidores tanto en el ámbito nacional como en el internacional.

presentado Hispalink, que prevé un crecimiento del 1,9%. (Ver el gráfico I-4.)

Hay que hacer notar que, al final de junio, el Instituto Nacional de Estadística presentó los datos regionalizados para el año 2004 de la contabilidad regional de España, base 1995 (CRE-95), en los que Baleares experimentan, por tercer año consecutivo, el crecimiento más bajo para el conjunto de comunidades autónomas, con una tasa del 1,7%. (Ver el gráfico I-5.)

Igualmente, las Islas Baleares presentan una tasa real de crecimiento del PIB acumulada entre 1999 y 2004 del 8,4%, la más baja del Estado. (Ver el gráfico I-6.)

4.2.1. LA EVOLUCIÓN DE LOS SECTORES ECONÓMICOS

Por sectores económicos, el crecimiento real más importante ha sido el del sector primario, con una tasa del 3,43%, y el menor crecimiento se ha dado en la industria y en la energía, con una tasa del 0,91%. Todos los sectores presentaron una desaceleración en las tasas de crecimiento a lo largo del trienio 2001-2003, excepto el sector primario. En el año 2004 se ha vuelto a acelerar el crecimiento de todos los sectores, excepto el sector de la construcción, con una pérdida relativa de 0,31 puntos respecto de la tasa de crecimiento de 2003. (Ver el cuadro I-13.)

El peso relativo de los sectores económicos es bastante estable, si bien con un ligero aumento del sector primario, de 0,03 puntos, y de los servicios, de 0,02, en detrimento de la industria, de la energía y de la construcción. La estructura productiva el año 2004 marca una clara terciarización de la economía balear (79,51%), seguida del peso de la construcción (10,44%), de la industria y de la energía (8,52%) y del sector primario (1,54%).

Estos datos se pueden complementar con los que ha elaborado Hispalink. El sector que tiene una representación mayor es el de servicios: en primer lugar, los destinados al mercado, que a la vez son los que han sufrido un crecimiento mayor (el 3,2% respecto del 2003), y después los no destinados al mercado, que han decrecido el 1%. El sector del transporte y las comunicaciones se encuentra en tercer lugar, con un crecimiento considerable (del 2,5%), seguido de la construcción.

Las ramas ligadas al sector industrial presentan crecimientos desiguales. Así, la energía es el sector que menos ha crecido, con una variación del -3,2% respecto del 2003 y los bienes de consumo han disminuido el -2,3%. Por contra, los bienes de equipo han aumentado el 2,6%, el segundo sector que más ha crecido, y los intermedios un ligero 0,3%. La agricultura ha disminuido el -2,9%. (Ver el gráfico I-7.)

4.2.2. LA EVOLUCIÓN ECONÓMICA POR ISLAS

A partir de los datos de la Dirección General de Economía, se puede comprobar que en el año 2004 Menorca es la que presenta el mayor crecimiento, con el 1,51% (0,37 puntos más respecto del 2003). Mallorca crece el 1,44% (0,68 puntos más respecto del 2003) y las Pitiusas el 0,96% (0,11 puntos más respecto del 2003). Estos ritmos de crecimiento diferentes se explican por la diferente especialización turística de cada isla. (Ver los cuadros I-15 y I-16 y el apartado 8.)

La estructura económica por islas identifica el peso preponderante de Mallorca alrededor del 81%, mientras que las Pitiusas y Menorca se distribuyen el restante 19% (el 11%, las Pitiusas, y el 8%, Menorca). En valores absolutos y en euros constantes del 1997, Mallorca consigue un VAB real de 12.088,39

millones de euros. En las Pitiusas y en Menorca fueron de 1.637,95 y de 1.209,77 millones de euros, respectivamente.

4.2.3. LA EVOLUCIÓN DEL CONSUMO Y DE LA INVERSIÓN

También a partir de los datos de la Dirección General de Economía se puede analizar el crecimiento real de los componentes principales de la demanda final interior (consumo privado de los residentes y formación bruta de capital fijo). Se observa que la demanda de consumo privado de los residentes se recupera a lo largo del bienio 2003-2004, con tasas del 1,2% y del 3,2%, respectivamente. Lo mismo ocurre en la demanda de inversión expresada por la FBCF, con crecimientos del 0,6% y del 1%, respectivamente. (Ver el cuadro I-17.)

4.2.4. EL SECTOR EXTERIOR⁴⁴

Tal como ya se ha expuesto en el apartado 4.1, se incluye aquí el análisis del comercio exterior de aduanas por secciones arancelarias.⁴⁵ En este apartado comentamos, en relación con el comercio exterior, las exportaciones, las importaciones y el saldo comercial.

⁴⁴ Este apartado se ha podido elaborar gracias al informe elaborado por Catalina Barceló, del Servicio de Estudios y Publicaciones de la Cámara de Comercio de Mallorca, Ibiza y Formentera, sobre la base de datos de aduanas. Hay que tener en cuenta que la base de datos de aduanas difiere de la base de datos del ICEX (Instituto Español de Comercio Exterior). Por ello, pueden producirse diferencias en la valoración de las partidas según se utilice una base u otra. Metodológicamente, las dos bases tienen la misma fuente, que es la base de datos de la Agencia Tributaria, que registra por aduanas el origen y destino fiscal de las exportaciones y de las importaciones extracomunitarias. Con respecto a las importaciones y exportaciones en el ámbito comunitario, la Agencia Tributaria utiliza la declaración estadística Intrastat, controlada por Eurostat, única para todos los países miembros, que registra todo el comercio intracomunitario. En general, se puede afirmar que la estadística de aduanas facilita poder trabajar la información relacionando capítulos y países.

⁴⁵ No se incluye aquí el comercio exterior con el resto de España.

4.2.4.1. LAS EXPORTACIONES

Durante el 2004, se exportó el 35,9% más, de manera que se llegó a los 1.552 millones de euros, frente a los 1.142 millones de euros del año anterior. A pesar de ello, el 63,1% de estas exportaciones corresponden a las partidas distorsionantes (aeronaves, vehículos especiales y partes de estos vehículos, y barcos y otros artefactos flotantes). Así, el valor de las exportaciones, una vez descontadas estas partidas, llegó a los 522,8 millones de euros y aumentó el 2,3% más que el año anterior, que fue de 511,3 millones de euros. El efecto de la apreciación del euro dificultó las exportaciones de las empresas con terceros países. (Ver el cuadro I-18.)

Los principales destinos de las exportaciones balears son Europa (44%), América (31%), Asia (9%), el resto de Europa y otros (el 7%, en ambos ámbitos geográficos) y África (2%). (Ver el gráfico I-8.)

El primer producto exportado fue el calzado, por un valor de 142.396 miles de euros, frente a los 120.463 miles de euros del año 2003, lo que supuso un incremento del 18,2%. Las exportaciones de calzado representaron el 27,2% del total exportado, sin tener en cuenta las partidas distorsionantes. (Ver el cuadro I-19.)

Ciertamente, en los últimos años se está produciendo un crecimiento de las exportaciones de calzado hacia Marruecos y otros países, resultado de procesos de deslocalización industrial. Aún así, hay que tener en cuenta que la fuerte dinámica exportadora y competitiva de la industria del calzado de Baleares se explica porque dispone de distritos industriales dinámicos y bien consolidados. En el último informe de la Secretaría General de Industria del Ministerio de Industria, Turismo y Comercio (MITYC), sobre la base de la

Identificación de sistemas locales de trabajo y distritos industriales en España, de Rafael Boix y Vittorio Galletto (junio de 2005), se presentan unos datos bastante interesantes para las Islas Baleares. Así, nuestra comunidad autónoma representa, con cuatro distritos industriales del calzado (Alaior, Ciutadella, Ferreries e Inca),⁴⁶ el 1,7% del total de los distritos industriales españoles, por encima de Cantabria, Madrid y Extremadura. Asturias, Ceuta y Melilla y Canarias no tienen ningún distrito industrial. Ahora bien, en cuanto al porcentaje de empleo en distritos en el total del empleo manufacturero de la comunidad autónoma, Baleares, con el 10,6%, ocupa la séptima posición, detrás de la Comunidad Valenciana, La Rioja, Castilla - la Mancha, Galicia, Cataluña y Murcia. (Ver los cuadros I-20 y I-21.)

Muy próxima a la actividad exportadora zapatera encontramos las exportaciones de material de transporte, concretamente de los vehículos automóviles, con 135.162 miles de euros, aunque se redujeron el -3,6% respecto del año 2003. Estas exportaciones corresponden a coches procedentes de stocks de alquiler.

Las exportaciones de combustibles minerales, que ocuparon el tercer lugar, asumieron un valor total de 62.952 miles de euros y aumentaron el 12,8% respecto del año anterior. Estas exportaciones, que se engloban en la partida de productos minerales, corresponden al suministro para embarcaciones y aeronaves extranjeras.

En cuarto lugar, se exportaron reactores nucleares, máquinas y calderas hasta llegar a un importe de 32.918 miles de

euros, frente a los 36.502 miles de euros del año 2003, el 9,8% menos. Básicamente, corresponde a exportaciones de grifones y de turborreactores para aeronaves. Estos productos se clasifican en la partida de máquinas y material eléctrico, que llegó a los 42.026 miles de euros, el -21,9% menos que el 2003.

Las exportaciones de aceites esenciales se situaron en quinto lugar, con un valor total de 15.905 miles de euros, un 0,5% menos que durante el 2003. Estas exportaciones se incluyen en la partida de productos de industrias químicas y derivados. Concretamente, el 81,9% de estas partidas fueron exportaciones de aceites esenciales.

Las exportaciones de perlas finas, piedras y bisutería pasaron del quinto al sexto lugar. Durante el año 2004 se exportaron un total de 15.818 miles de euros, frente a los 20.080 miles de euros del año 2003, cifra que vino a suponer el -21,2% menos.

En séptimo lugar, se exportaron muebles por valor de 13.817 miles de euros, frente a los 5.865 miles de euros del año 2003, lo que representa el 135,6% más. A pesar de ello, este crecimiento no corresponde a muebles fabricados en las Islas Baleares, dado que este tipo de mobiliario mayoritariamente es adquirido en Asia y llevado directamente a los destinos respectivos, sin pasar físicamente por las Islas, pero se contabiliza como una exportación ya que la sede social de las empresas se ubica en Baleares. Estas exportaciones se clasifican en la partida de mercancías y productos diversos, que tuvo unas exportaciones de 14.848 miles de euros, cifra que supone que las exportaciones de muebles generan el 93,0% de la partida.

En la octava posición se situaron las exportaciones de tubérculos, que llegaron a un valor total de 13.374 miles de euros,

⁴⁶ Sobre el distrito industrial de Inca, ver: Giobacchino Garofoli, en: *Ponencias del Seminario sobre la industria del calzado en el Raiguer* (Inca, 5 y 6 de febrero del 2004), Consejo Económico y Social de las Islas Baleares, y C. Manera, «La formación de un distrito industrial del calzado en Mallorca, 1970-2002», en: *Islas Baleares* (Serie Estudios Regionales), Servicio de Estudios BBVA, Madrid, 2003.

el 63,6% más que el 2003. Las exportaciones de productos alimentarios llegaron a los 26.618 miles de euros, de manera que se redujeron el -7% respecto del año 2003.

Las exportaciones de estos ocho productos representaron el 83,3% del total, excluyendo las partidas distorsionantes, y sumaron 432.341 miles de euros, lo que supone un crecimiento del 7,3% respecto del 2003.

4.2.4.2. LAS IMPORTACIONES

Durante el año 2004, se importó un total de 2.060 millones de euros, el 17,2% más que en el 2003. Igual que en las exportaciones, existen las partidas distorsionantes que alteran el resultado propio de las importaciones de productos. El valor de las importaciones de estas partidas distorsionantes llegó a los 1.364,3 millones de euros, el 13,8% más que en el 2003. Así, el total de las importaciones sin tener en cuenta las partidas distorsionantes fue de 696 millones de euros, frente a los 560 millones de euros del 2003, lo cual supone un 24,3% más. (Ver el cuadro I-18.)

Los principales mercados de origen de las importaciones de las Islas Baleares son: América (45%), Europa (38%), África y Asia (6%, ambas zonas geográficas), el resto de Europa (4%) y otros (1%). (Ver el gráfico I-8.)

El primer producto importado fueron los combustibles minerales, que llegaron a los 218.028 miles de euros y a los 1.877 millones de kilogramos. Aumentaron tanto en valor importado (255,6%) como en peso (51,1%). Estos incrementos se debieron a la combinación de varios factores. Por una parte, el valor importado aumentó como consecuencia del efecto del precio del petróleo, que durante el 2004 subió con rapidez. Por otra parte, el incremento de las importaciones de

asfaltos naturales, la instalación y la ampliación de nuevas turbinas para generar energía eléctrica y el incremento de demanda explicaron el aumento en la cantidad importada. (Ver el cuadro I-22.)

Las importaciones de reactores nucleares, de máquinas y de calderas se situaron en segundo lugar y, mayoritariamente, correspondieron a grifones y turborreactores para aeronaves. Pasaron de importarse 103.084 miles de euros el año 2003 a 90.325 miles de euros el 2004, lo que supuso una disminución del 12,4%. Estas importaciones se clasifican en la partida de máquinas y material eléctrico, de la que se importó un valor total de 102.851 miles de euros, el -12,5% menos que el año 2003.

En tercer lugar, se importó calzado por valor de 35.850 miles de euros, frente a los 34.112 miles de euros del año 2003, lo que supuso un aumento del 5,1%.⁴⁷ La partida correspondiente a calzado, sombreros, paraguas, plumas y flores artificiales llegó a los 37.069 miles de euros, el 4,4% más que durante el año 2003.

Siguieron a esta partida las importaciones de muebles, que durante el año 2004 tuvieron un valor total de 27.877 miles de euros, el 5,7% más que en el 2003. Estas importaciones, junto con las de juguetes, se engloban en la partida de mercancías y productos diversos, que llegaron a los 40.245 miles de euros, un 22,1% más que en el año 2003. Este incremento fue resultado, básicamente, del aumento en las importaciones de juguetes (104,4%).

En quinto lugar, se importaron madera y manufacturas de madera por valor de 24.598 miles de euros, frente a los 26.735 miles de euros del año anterior. Se redujeron las importaciones el -8,0% y descendieron una posición en el ranking.

⁴⁷ Fruto en parte del proceso de deslocalización que hemos mencionado antes, al comentar las exportaciones.

Las importaciones de bebidas y líquidos alcohólicos ocuparon el sexto lugar, con un importe de 19.377 miles de euros, el 0,6% más. Estas importaciones se clasifican en la partida de preparaciones de alimentos y bebidas.

Las importaciones de pieles y cueros, que se situaron en séptimo lugar, con un valor total de 15.359 miles de euros, frente a los 19.580 miles de euros del año 2003, disminuyeron el -21,6%.

También se redujeron las importaciones de prendas de vestir y complementos de vestir (excepto los de punto). Ocuparon la octava posición. Durante el año 2004 se importaron por valor de 15.012 miles de euros, el -21,9% menos.

Las importaciones de estos primeros ocho productos cubrieron el 64,1% del valor total de las importaciones, sin tener en cuenta las partidas distorsionantes. Llegaron a un total de 446.426 miles de euros, con un crecimiento del 44,2% respecto del 2003.

Dentro de la partida de alimentos, que se importaron por valor de 57.686 miles de euros y se mantuvieron estables respecto del año anterior, se deben destacar las importaciones de cereales, con 12.047 miles de euros; las de carne, por 9.753 miles de euros; las de pescado y crustáceos, por 9.415 miles de euros, y las de frutas, por 8.674 miles de euros.

4.2.4.3. EL SALDO COMERCIAL

En el 2004, el déficit comercial total se redujo el -17,6%. Se pasó de un déficit de -615.791 miles de euros en el 2003 a -507.518 miles de euros en el 2004.

A pesar de ello, el resultado del saldo comercial, una vez excluidas las partidas distorsionantes, es completamente diferente, ya que se pasó de un déficit de -48.762 miles de euros en el 2003 a -173.189 miles de euros en el 2004: el

déficit se incrementó el 255,2%. Este aumento fue debido al comportamiento de las importaciones de combustibles minerales, que se incrementaron el 255,6%, y al déficit que generó la partida, que pasó de -13.694 miles de euros el año 2003 a -161.754 miles de euros en el 2004.

Por otro lado, en el año 2004, excepto por el déficit de los combustibles minerales, la mayor parte del resto de partidas presentó una evolución positiva de los saldos comerciales respectivos. Si no se tuviesen en cuenta las partidas distorsionantes, y suponiendo que el déficit comercial de la partida de combustibles minerales se mantuviese respecto del año 2003, entonces, el déficit comercial se reduciría el -48,5% respecto del año anterior.

Las partidas que registraron superávits comerciales por encima de un millón de euros fueron las de material de transporte, con un saldo de 128,6 millones de euros; el calzado, con 105,3 millones de euros, y las perlas, los metales preciosos y la bisutería, con 5,8 millones de euros.⁴⁸

4.3. ANÁLISIS REGIONAL

A partir de la base de datos de la contabilidad regional del INE, se analiza a continuación la evolución comparativa regional por sectores productivos de las Islas Baleares en relación con el resto de comunidades autónomas.

4.3.1. EL SECTOR PRIMARIO

Según el INE, el sector agrícola balear presenta un crecimiento positivo del 0,37%, de manera que queda por encima del comportamiento en el ámbito nacional (-0,56%). Quedan por encima del crecimiento de las Islas Baleares todas las comunidades autónomas peninsulares,

⁴⁸ Sin embargo, hay que tener en cuenta las observaciones hechas al comentar las exportaciones e importaciones, especialmente con relación al calzado y al material de transporte.

excepto las del litoral mediterráneo, Aragón y Canarias. (Ver el cuadro I-23.)

4.3.2. LA INDUSTRIA

La industria en las Islas Baleares decreció durante el 2004 el -0,8%, por debajo de la cifra de la media nacional (2,14%). Las Baleares son la única comunidad autónoma con un registro negativo del VAB industrial. (Ver el cuadro I-24.)

4.3.3. LA CONSTRUCCIÓN

A diferencia del año anterior, durante el 2004 el VAB creció el 3,80%, dato que se sitúa por encima de la media española (3,67%). Sólo seis comunidades autónomas se sitúan por encima: Canarias, La Rioja, Galicia, Ceuta y Melilla, Andalucía y la Comunidad Valenciana. (Ver el cuadro I-25.)

4.3.4. LOS SERVICIOS

El sector de los servicios en Baleares ha presentado en el 2004 una de las tasas de crecimiento más bajas de todo el Estado (1,59%), sólo superior a la de Castilla - la Mancha (1,56%), y por debajo de la media española (2,61%). (Ver el cuadro I-26.)⁴⁹

4.3.5. EL CRECIMIENTO DIFERENCIAL SECTORIAL

Se define un índice gráfico de convergencia sectorial entre Baleares y España siguiendo el mismo criterio que ya se comentó en la *Memoria del CES sobre la economía, el trabajo y la sociedad de las Islas Baleares 2001*, p. 170. (Ver el gráfico I-9.)

Si comparamos los datos del gráfico I-9 con los datos del gráfico I-6, se observa que las Islas Baleares a lo largo de este período 2000-2004 han sufrido un problema de crecimiento sectorial, ya que

⁴⁹ Ver también los apartados 8, 9, 10, 11 y 12, y la publicación *La encuesta de servicios en Baleares*, a cargo del Consejo Económico y Social de las Islas Baleares y el INE.

ninguno de los cuatro grandes sectores económicos ha crecido por encima de la media nacional. En cambio, en el ejercicio 2004 esta situación ya no se da ni en el sector agrario ni en el sector de la construcción, si bien presentan crecimientos diferenciales positivos muy reducidos.

4.4. LOS PRECIOS, LA RENTA, EL CONSUMO, EL AHORRO, LA INVERSIÓN Y LA CAPACIDAD DE FINANCIACIÓN

En este apartado tratamos, en primer lugar, de la evolución del nivel relativo de precios en Baleares en relación con España, desde el punto de vista tanto del indicador del IPC como del deflector del PIB, y la influencia que tiene sobre el nivel de competitividad de la economía balear. Se puede comprobar que las Islas Baleares mantienen un nivel de precios más alto que el del resto del Estado.

En segundo lugar, y en consonancia con el nivel más alto de precios, se puede comprobar que Baleares también presenta un nivel más alto de renta, si bien esta expresión se debe matizar en términos de bienestar social medido por la renta familiar bruta disponible per cápita en paridad de poder adquisitivo.

En último lugar, y fruto de este mayor nivel de renta per cápita, se comprueba que las Islas Baleares generan una gran capacidad de financiación, que se distribuye muy desigualmente entre el sector público –que presenta un gran sobrante de ahorro público y, en consecuencia, un elevado déficit de inversiones públicas– y el sector privado –que presenta una elevada necesidad de financiación.

4.4.1 LOS PRECIOS

Si la inflación se mide en términos dinámicos, reflejada por sus tasas de crecimiento, éstas son menores en

Baleares, por lo que respecta tanto al IPC –que fue del 2,71% (–0,32 puntos por debajo de la media española)– como al deflector del PIB –que fue del 3,4% (–1 punto por debajo de la media española). (Ver el apartado 3.3.)

El hecho de que las Islas Baleares registren en el 2004 un menor crecimiento de la inflación es coherente con el menor dinamismo y crecimiento económico que presentan por comparación con el resto de comunidades autónomas. (Ver el apartado 4.2.)

Además, en el año 2004 las Islas Baleares mantienen unos niveles acumulados de inflación más elevados que la media estatal, tanto si esta inflación se mide en términos del IPC (131,4 en Baleares, frente al nivel de 128,9 de España) como si se mide en términos del deflector del PIB (153,7 en Baleares, frente al nivel de 136,3 de España). (Ver el gráfico I-10.)

En cualquiera caso, estos mayores niveles acumulados de inflación restan competitividad a los bienes y servicios que se ofrecen desde las Islas Baleares.

4.4.2. LA EVOLUCIÓN DE LA RENTA FAMILIAR BRUTA DISPONIBLE

Las Islas Baleares presentan un nivel de vida alto y, en términos de PIB regional por habitante, este hecho se confirma, ya que ocupan la cuarta plaza, con 118,1 puntos, sólo por detrás del País Vasco, Madrid y Navarra. En comparación con el año 2003 hemos perdido 1,9 puntos en el nivel (en el año 2003 las Islas Baleares superaron en 20,0 puntos la media española). (Ver el cuadro I-27.)

Si se tiene en cuenta el concepto de renta familiar bruta disponible corregida por el poder adquisitivo, el panorama es menos optimista, ya que las Islas Baleares se sitúan en la sexta posición dentro del conjunto de comunidades autónomas,

hecho que se explica porque las familias en Baleares sufren unos índices relativos acumulados de inflación mayores y reciben un volumen relativo menor de transferencias corrientes sin contrapartida neta de impuestos procedentes del Estado. Hay que decir, sin embargo, que en relación con el año 2003 las Islas Baleares recuperan cuatro posiciones, al pasar de la décima a la sexta posición, por el menor crecimiento relativo de la inflación a lo largo del año 2004 y por la disminución del crecimiento demográfico. (Ver el apartado 2.1, «La dinámica actual de la población», en el capítulo III.)

4.4.3. EL CONSUMO, EL AHORRO Y LA INVERSIÓN

El consumo interior (en términos corrientes) en Baleares para el quinquenio 1999-2003 presenta un comportamiento ascendente. En el año 2003 ha llegado a los 13.445,3 millones de euros (2,24 billones de pesetas), el 81,3% de los cuales corresponde al consumo privado y el resto, al consumo público (18,7%). (Ver el cuadro I-28.)

En cuanto al ahorro, se observa un aumento de peso del sector privado en detrimento del sector público, ya que en el 2002 el 47,9% del ahorro total en Baleares correspondía al sector privado y en el 2003 este dato aumenta hasta el 48,3%.

A pesar de ello, el porcentaje de formación bruta de capital privado respecto del total aumenta desde el 90,9% del 2002 hasta el 91% del 2003; en otras palabras: de los 5.416,1 millones de euros (901.174 millones de pesetas) que se invirtieron en Baleares, 4.929,3 millones de euros (820.176 millones de pesetas) fueron aportados por el sector privado, con una importante tasa de crecimiento, estimada en el 10,71%.

Una parte importante de la inversión privada en Baleares se ha canalizado

hacia al gran crecimiento del sector inmobiliario y de la construcción, que durante este quinquenio ha representado una seria alternativa a las inversiones bursátiles. (Ver los apartados 3.2.3, 7 y 11.)

4.4.4. EL COMPORTAMIENTO DE LOS EXCEDENTES Y LA INVERSIÓN PRIVADA

El comportamiento de los excedentes brutos de explotación y la relación que tienen con la inversión privada se analizan a continuación con el mismo criterio metodológico de las memorias del CES de 2001, 2002 y 2003.

En el gráfico I-11, se observa la situación de todas las comunidades autónomas en lo concerniente al período 1999-2003, en el que se ve que las Islas Baleares están ubicadas en el tercer cuadrante, hecho que indica una posición en la que se dan diferencias negativas de crecimiento respecto de la media nacional por parte de los excedentes y de la inversión privada (al igual que Castilla y León, Ceuta, Galicia, Cataluña, Extremadura, Aragón y Canarias), y que es un reflejo del menor dinamismo económico relativo de estas comunidades autónomas a lo largo de este período. (Ver el apartado 4.2.)

En la situación opuesta y, por lo tanto, caracterizadas por el gran dinamismo económico relativo, se sitúan en el primer cuadrante Madrid y Andalucía. En términos de crecimiento de diferenciales de inversión, pero con menor rentabilidad relativa, se sitúan, en el segundo cuadrante, Navarra, Castilla-la Mancha y La Rioja. En el cuarto cuadrante se sitúan las comunidades autónomas que presentan menores crecimientos relativos de inversión, pero mayor rentabilidad relativa, como es el caso de Cantabria, Murcia, Asturias, la Comunidad Valenciana, el País Vasco y Melilla.

A continuación, se ha representado la evolución de las Islas Baleares desde 1997 hasta el año 2003 en el seguimiento de los diferenciales que presentan las tasas de crecimiento de los excedentes brutos y las tasas de inversión privada en relación con la media del Estado. (Ver el gráfico I-12.)

En términos de los diferenciales de crecimiento de la inversión privada, se observa una fuerte recuperación respecto de la media del Estado en el año 1998 y el año 2003. En términos de excedentes, se dio un crecimiento diferencial positivo a lo largo del trienio 1998-2000, pero a partir de este último año no se han vuelto a dar crecimientos diferenciales positivos.

Así, la importante recuperación de la inversión privada en Baleares en el 2003 tiene más que ver con la mejora de los excedentes internos de las Islas Baleares, tal como muestra el comportamiento de la tasa de excedente en el cuadro explicativo I-29.⁵⁰

De acuerdo con este cuadro, se puede observar que en el año 2003 la tasa de excedente volvió a recuperarse en 0,14 puntos, lo que no había pasado desde el año 2000. La causa que explica este hecho se encuentra en la circunstancia de que el crecimiento monetario de la productividad⁵¹ se situó por encima del crecimiento monetario de los costes unitarios salariales en 0,29 puntos.

⁵⁰ Una recuperación de la tasa de excedente indica que el crecimiento de los excedentes es superior al crecimiento del PIB y de las rentas salariales. Así, se puede comprobar que el crecimiento de los excedentes en el 2003 fue del 5,14%, es decir, 0,58% puntos superior al crecimiento de los costes salariales totales y 0,28% puntos por encima del crecimiento del PIB a precios básicos.

⁵¹ El crecimiento monetario de la productividad incorpora el crecimiento real de la productividad y el deflector del PIB.

4.4.5. EL COMPORTAMIENTO DE LA INVERSIÓN PÚBLICA Y LA FINANCIACIÓN REGIONAL

La capacidad de financiación del sector público en Baleares determina la totalidad de la capacidad de financiación regional, ya que el sector privado se encuentra en situación de necesidad de financiación (el volumen de la inversión privada supera la generación de ahorro privado). Además, en el año 2003 esta necesidad de financiación aumentó en -544,5 millones de euros.

El consumo público ha crecido en el año 2003 un 8,4%; en cambio, el ahorro público ha disminuido un -3,3%. Si se añade a todo esto el hecho de que la inversión en el sector público ha crecido en el mismo período un 9,3%, se justifica que la capacidad de financiación pública se haya reducido un -4,9%, es decir, unos -167,3 millones de euros.

Así, la disminución de la capacidad de financiación pública en -167,3 millones de euros y el aumento de la necesidad de financiación privada en -544,5 millones de euros explican que en el año 2003 se produjese en las Islas Baleares una disminución de la capacidad de financiación que se valora en -711,8 millones de euros, ya que la capacidad de financiación regional pasa de los 2.478,0 millones de euros el año 2002 a los 1.766,2 millones de euros el año 2003.

La capacidad de financiación del sector público balear explica el comportamiento de su balanza fiscal en relación con la financiación del sector público estatal a lo largo del período 1995-2003. Se puede comprobar que sólo cinco comunidades autónomas son aportadoras netas de recursos a la financiación autonómica del Estado (Madrid, Cataluña, Baleares, la Comunidad Valenciana y el País Vasco), sin embargo, de éstas, las Islas Baleares son la comunidad que presenta la tasa más alta de financiación en términos del

PIB y llega hasta el 13% de media para el conjunto del período 1995-2003.⁵² (Ver el cuadro I-30.)

Estos datos evidencian unas disparidades elevadas entre las diferentes comunidades autónomas y explican por qué hoy día ha cobrado un interés especial el debate sobre el análisis de los flujos redistributivos territoriales en el Estado al plantearse la discusión sobre el actual sistema de financiación autonómica con motivo de las reformas de los estatutos de autonomía.⁵³

El debate sobre el sistema de financiación autonómico ha motivado que el Gobierno español haya aceptado crear una comisión sobre las balanzas fiscales, formada por los catedráticos y profesores siguientes: Guillermo López Casanovas (Universidad Pompeu Fabra), Núria Bosch (Universidad de Barcelona), Ramón Barberán (Universidad de Zaragoza), Ezequiel Uriel (Universidad de Valencia), Alfonso Utrilla (Universidad Complutense de Madrid) y José Sánchez Maldonado (Universidad de Málaga).

Un objetivo básico de la comisión es definir el concepto de balanza fiscal y su enfoque. Se espera que se tendrá el Dictamen de la Comisión en el cuarto trimestre del 2005. En función de estos criterios, el Gobierno español podrá decidir si finalmente calculará las balanzas fiscales, para hacerlas públicas.

Una de las principales autoridades académicas en el campo de la hacienda pública, el profesor Josep Lluís Sureda, ha manifestado que duda que las balanzas fiscales sean un método definitivo para hacer estimaciones del agravio fiscal entre las diferentes

⁵² Ver: Guillermo López Casanovas y Jordi Pons Novell, *Análisis de los flujos redistributivos territoriales en el Estado Español. Criterios de evaluación y propuesta de nuevos principios básicos*, Fundación Josep Irla, Barcelona, 2005.

⁵³ Ver en el apartado 12 la colaboración de José Antonio Roselló Rausell sobre la financiación autonómica.

comunidades autónomas. A su parecer, tampoco es un método adecuado para analizar los defectos del actual sistema de financiación, ni para hacer propuestas de reforma, tanto para la vertiente de los ingresos como para la vertiente del gasto.⁵⁴

Para corregir estas insuficiencias o defectos del actual sistema de financiación, se podría proponer tanto la nivelación de resultados entre la financiación por la vía del régimen común y la foral como la revisión a fondo de los mecanismos de financiación de los servicios básicos. De hecho, es la propia Constitución española la que en el artículo 31.2 establece el principio constitucional de asignación equitativa de los recursos públicos, que exige que los ciudadanos en situaciones similares reciban servicios públicos similares, independientemente de donde esté su lugar de residencia.

⁵⁴ Ver: Josep Lluís Sureda, «Reaparece el fantasma de las balanzas fiscales», *El País*, 26 de febrero del 2005.

Efectivamente, el desnivel en el reparto territorial de la inversión pública del Estado es un hecho objetivo y que se puede comprobar por la vía del análisis de los presupuestos generales del Estado.⁵⁵ Desde este punto de vista, un trabajo de referencia obligada es el de Ángel de la Fuente.⁵⁶ En este trabajo se recogen los últimos datos territorializados sobre las liquidaciones de los presupuestos generales del Estado (PGE) –incluidos los organismos autónomos administrativos y comerciales de la Administración central y los entes públicos con presupuestos de gasto de carácter limitado– y de los presupuestos de la Seguridad Social, para el período 1990-1997.⁵⁷

El trabajo distingue cuatro grandes conceptos de gasto: el gasto destinado a financiar bienes y servicios públicos de carácter nacional; los flujos redistributivos de carácter personal; el gasto en regulación y promoción económica, y el gasto propiamente territorializable, que incluye: la financiación de las administraciones locales y autonómicas; el gasto de la Administración central en educación, en sanidad y en infraestructuras productivas; diversos tipos de ayudas regionales, y la provisión de ciertos bienes y servicios públicos de consumo colectivo, tal como la seguridad ciudadana y las ayudas al transporte público.

Una de las conclusiones más importantes de este trabajo es que aproximadamente

⁵⁵ La vía presupuestaria es un buen método de aproximación, ya que no está sujeto a la discusión sobre el método de cálculo, como sí pasa en el caso de las balanzas fiscales, y es fácilmente objetivable, ya que estas inversiones quedan cuantificadas en los presupuestos públicos.

⁵⁶ Ángel de la Fuente, «Sobre las balanzas fiscales de las regiones españolas», *Papeles y Memorias de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas*, XII, Madrid, 2004.

⁵⁷ Son los mismos datos que se utilizan en el último trabajo de Ángel de la Fuente (*Los mecanismos de cohesión territorial en España: un análisis y algunas propuestas*, CSIC, febrero del 2005), ya que no se dispone todavía de suficiente información para actualizarlos.

tres cuartas partes de los presupuestos públicos no se distribuyen por criterios territoriales. Sólo una cuarta parte responde al gasto territorializable. Asimismo, la distribución territorial del gasto público dista mucho de ser satisfactoria, tal como muestran los datos del cuadro I-31.

Hay que remarcar que, en términos de los componentes de los saldos fiscales relativos per cápita en gasto territorializable, para la media de 1990-1997, y en pesetas constantes de 1999, las Islas Baleares son la comunidad autónoma que sale más perjudicada. Contrariamente, son las comunidades forales del País Vasco y Navarra –que tienen una renta familiar bruta disponible per cápita corregida por el poder adquisitivo más de diez puntos por encima de la de las Islas Baleares–⁵⁸ las que salen más beneficiadas gracias al saldo parcial, positivo y muy favorable del capítulo que se puede catalogar sólo como financiación territorial homogeneizada, que incluye el gasto en sanidad y en servicios sociales y la financiación territorial básica.⁵⁹ Justamente, éste es el capítulo que explica en el 82% el déficit de gasto territorial en Baleares. También presentan una situación semejante a Baleares, Valencia y Cataluña. Así, mientras que las comunidades autónomas de las Islas Baleares, Valencia y Cataluña se encuentran entre el 10 y el 20% por debajo de la media española, las comunidades autónomas forales se encuentran el 40% por encima de esta media.

En comparación con las Islas Baleares, también destaca el caso de Canarias, ya que presentan una estructura productiva muy similar a la de Baleares, pero, gracias a las rebajas en la tributación indirecta,

presentan un elevado superávit fiscal territorial.

Por lo tanto, el resultado del análisis es que el actual sistema de financiación acaba tratando de manera muy diferente comunidades autónomas que presentan condiciones económicas similares, especialmente en lo concerniente al gasto territorial homogeneizado, que incluye la educación y la sanidad.

El 19 de julio del 2005, el secretario de estado de Hacienda, Miguel Ángel Fernández Ordóñez, presentó la liquidación de la financiación autonómica correspondiente al ejercicio 2003. Los resultados corroboran también la mala posición relativa de las Islas Baleares con el nuevo sistema de financiación común, que entró en vigor el año 2002. Así, Baleares obtuvo 1.681 millones de euros de financiación autonómica, que suponen 1.760 euros por habitante, cifra que se sitúa 57 euros por habitante por debajo de los 1.817 euros por habitante, que es la financiación media para el conjunto del Estado. Solo Murcia queda por debajo de Baleares. También se debe decir que el crecimiento de la financiación que ha recibido Baleares fue del 9,62%, mientras que para el conjunto del Estado fue del 10,1%. (Ver el gráfico I-13.)

⁵⁸ Ver: *Memoria del CES 2003 sobre la economía, el trabajo y la sociedad de las Islas Baleares*, p. 51.

⁵⁹ Una vez corregido el efecto competencial, las administraciones territoriales vascas han dispuesto de 2,1 vez más recursos por habitante que Baleares.